

SELE  
JUEVES Y DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR  
Elv Perillan Buxó

NÚMERO DEL JUEVES  
15 CENTIMOS  
suplemento del domingo  
10 CENTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS  
a dobles precios

SUSCRIPCIONES

En Madrid, 1 mes, 4 reales; 3 meses, 12 reales; 6 meses, 24 reales; 1 año, 48 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistia, 3  
bajo de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

#### CENTROS DE SUSCRIPCIONES A ESTE PERIÓDICO

LIBRERÍAS: de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo.  
de Gaspar, calle del Príncipe.

SUCURSAL DE PUBLICACIONES  
Mayor, 13, portal.

En todos estos centros se dan recibos BROMÍSTICOS  
que deben ustedes leer... por curiosidad.

#### LA CARICATURA DE HOY

Aquí tienen ustedes otra Fusión; la del porvenir. Doña Emilia, conquistada en Carnaval por Monteros y Monteros Ríos, se echa a la calle exhibiendo a sus gachós. Don José de Echegaray se ha sentado a escribir un poema sobre esta comparsa; D. Manuel Ruiz Zorrilla se espanta de lo que ve; y a todo esto, España, asomada a la puerta de una barbería, contempla desdeñosa la inesperada conjunción de los tres planetas y el satélite que su luz recibe.

Estos disfraces han llamado mucho la atención de los ministros diplomáticos, que ya saben en qué consisten las funciones de novillos, y quiénes merecen aquí el nombre de «republicanos embolados».

CLEOFÉ

#### SEMANA POLÍTICA

El Carnaval ha oscurecido estos días la política, y apenas si las gentes se han ocupado de la Fusión, porque ese es un Carnaval que lo tienen seguro todo el año, y el otro, el que precede a la Cuarema, sólo dura cuatro días.

Ni Camacho se va del Ministerio, ni los industriales quieren pagar la contribución. Uno y otros siguen en sus trece, y como el tiempo se encargará de hacernos ver quién es más testarudo, al tiempo dejó el cuidado de desatar ese nudo gordiano.

Apurado me vería para entretenerlos a Vds. esta vez si la casualidad no me hubiera favorecido. Cuando digo la casualidad me equivoco; no ha sido ella, ha sido la Gaceta de Madrid la que me ha dado hecho el artículo de broma que imprescindiblemente necesitaba.

¿Quién ha escrito el artículo? El señor ministro de Fomento que ya saben Vds. que es escritor ingenioso, ameno y castizo. Vaya si es castizo!

Y sino, ya verán Vds; pero aquí hago una pausa para rogar a mi ilustrado auditorio que lo que sigue lo lean sólo los caballeros, pero de ningún modo las señoras, que no deben entender de estos libros de caballerías.

El Sr. Ministro de Fomento se interesa mucho por el fomento de la cría caballar. Me parece muy bien; pero también me parece que hay en ese ramo ciertos detalles que no debían ser objeto de una real orden, y mucho menos debían publicarse en un periódico tan grave como la Gaceta.

Véase la clase:

En el Instituto agrícola de Alfonso XII se ha establecido una parada de caballos padres, que a la vez supongo que serán caballos hijos, y el Sr. Ministro de Fomento dice que aproximándose la época en que dicha parada debe comenzar sus trabajos, es preciso dictar algunas disposiciones que regulen este importante servicio. Ya lo creo; ¿y cómo podría hacerse esto sin una real orden?

Para que vean Vds. hasta dónde llega la solicitud de los altos poderes, van Vds. a enterarse de lo que dice el señor Ministro que ha dispuesto S. M. el Rey, tocante al particular de la parada de caballos.

1.ª Que el servicio dará principio en 15 de Marzo, y terminará en 15 de Junio.

2.ª Que los ganaderos que deseen beneficiar sus yeguas, podrán utilizar en la citada época los caballos padres del Instituto. (No quiere decir esto que el Instituto sea hijo de los caballos, sino que estos caballos que van a ser padres viven en el Instituto.)

Y ahora copio al pie de la letra:

3.ª No se admitirán a la cubrición yeguas que no pasen de la alzada de siete cuartas.

¿Qué desgraciadas son las yeguas que se han quedado en las siete cuartas o no han llegado a ellas! Las compadezco.

4.ª Los ganaderos presentarán las reseñas de las yeguas que han de ser beneficiadas, cuyas reseñas se comprobarán por el profesor veterinario del establecimiento, desechándose las que no reúnan en concepto facultativo las condiciones requeridas.

Y pregunto, ¿no sería mejor presentar la fotografía?

5.ª La elección del semental que ha de cubrir las yeguas presentadas a la monta, así como el número de saltos que han de recibir, se fijarán por el personal facultativo del Instituto, según las aptitudes, raza y condiciones de cada cual.

Hombre! preñar el personal facultativo para estas cosas!

6.ª Las reseñas de las yeguas cubiertas se consignarán en un libro adecuado, en el que constarán además el número de saltos recibidos, nombre del semental, fecha de la cubrición y cuantos detalles se consideren necesarios.

¿Y para qué ha de ser necesario consignar estos detalles?

7.ª Los dueños de las yeguas se atenderán en un todo a las prescripciones que previamente se fijarán respecto a la hora del salto y manera de hacer la cubrición.

¿La manera también? ¿Pero hay diferentes maneras?

8.ª El Instituto agrícola de Alfonso XII expedirá a los ganaderos una certificación en que conste el número de saltos, fecha de la cubrición y semental que haya hecho la monta de sus yeguas.

¿Qué certificación tan honrosa! ¿Y qué propia para ponerla en un cuadro con marco dorado en la sala principal de la casa, donde todo el mundo pueda ver el diploma!

10. Los criadores que utilicen los sementales del establecimiento, participarán en tiempo oportuno a la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio los resultados de la cubrición y los productos obtenidos.

¿Zapateta!...

Pues no crean Vds. que esta real orden viene sola. Allá van otras disposiciones reglamentarias que en una segunda real orden ha dictado la sabiduría del Sr. Ministro de Fomento.

Veán Vds. cómo han de estar servidos los caballos sementales:

1.ª Se les suministrará un alimento nutritivo, pero no excitante, cuya clase, cantidad y distribución se determinará por el jefe de la explotación.

2.ª Se limpiarán todos los días por la mañana con minucioso esmero, pasándoseles la almohaza suavemente.

(¿Qué tal?)

3.ª La monta se ejecutará por la mañana antes del primer pienso, y de que las yeguas del Instituto que se hayan de cubrir hayan bebido agua. (¡Cuidado con que beban agua!)

4.ª Se verificará la monta a mano, utilizando el recelador con las debidas precauciones. (¡Recelador! ¿qué será eso?)

5.ª Los caballos padres darán un salto diario, disminuyéndose o aumentándose el número de saltos, según su temperamento, edad, robustez y facultad prolífica.

6.ª Se procurará un ejercicio moderado a los caballos padres, haciéndoles pasear todas las tardes durante la monta. (Antes o después del salto?)

7.ª Para las yeguas del establecimiento se seguirá el sistema anual.

8.ª Las yeguas de vientre del Instituto se sujetarán a un trabajo moderado hasta el noveno mes de la gestación, evitando las faenas penosas que pudieran provocar el aborto. (¡Sí, sí, pobresitas!)

Digame V. ahora, Sr. Albareda, ¿le parece que asuntos de esta naturaleza deben hacerse objeto de una real orden? ¿Y si es lícito tomar el nombre del Rey para ordenar estas

cosas, ¿es decoroso publicarlo en el periódico más serio de toda España, en el que sirve de voz al Gobierno? ¿No ha meditado V. que lo pueden leer ojos inocentes?

No hay ejemplo, que yo sepa, de que jamás en un periódico oficial se hayan publicado disposiciones de esa índole.

Y luego los escritores graves dicen mil pestes contra Emilio Zola por sus descripciones naturalistas! Que vengan aquí los censores del novelista francés y den su opinión sobre las reales órdenes que estampa en la Gaceta de Madrid un Ministro que se tiene con razón por escritor eminente.

Francamente, la cosa lleva el sello de un naturalismo demasiado fuerte.

Más vale correr no un velo, sino un telón.

UN SEVILLANO

#### MADRID SE ACABA

La población disminuye en la coronada villa; con su brutal elocuencia lo están probando las cifras, y espantará al más sereno la aterradora estadística, que dice cómo batalla la muerte contra la vida. Ya la diferencia anual que el Municipio registra, es de diez mil setecientos de población negativa: es decir, mueren al mes, de enfermedades distintas, sobre ochocientos noventa más que los curas bautizan, y a la vuelta de veinte años, la población que hoy se agita, se reducirá al madroño que engalana su divisa, porque hasta el oso habrá muerto de tisis o pulmonía. Madrid se va, se evapora, se derrite, se liquida... y es que en Madrid, caballeros, todo es farsa y es mentira: aquí no hay autoridades que sabias leyes prescriban; se le hace Alcalde a cualquiera que sea adicto en política, aunque no entienda ni jota de ciencia administrativa. Así, el agua que se bebe, y el aire que se respira, (saturado de perfumes de sucias alcantarillas); y todos los alimentos que la industria falsifica, con mezclas escandalosas de mil sustancias dañinas; la estrechez de las viviendas, en donde se multiplican ratones y cucarachas, y sapos y lagartijas; los ocho o diez cementerios que adornan las cercanías, donde se entierra a la gente en cajas de cartulina, como en esos casilleros que hay en ciertas oficinas; los montones de basura y los lagos de inmundicia que en todos los barrios bajos se ven por las mañanitas; y tantas y tantas causas que este efecto determinan, ¿quién las produce, lectores, sino la eterna desidia, y la salvaje ignorancia, altanera y presumida, de esa turba de mandones, chulapos de pacotilla, que así conocen la higiene como entiendo yo la alquimia? Madrid se va!... que se vaya!





# LA BROMA.

*Su Magestad Posibilista, reina de Beócia.*

Lit. Fuentes 12.

Ayuntamiento de Madrid



que se muera! que se extinga!  
su pueblo tiene la culpa  
de que le quiten la vida,  
la audacia política  
y la villana codicia  
Si no hay noción del Progreso;  
si aquí el empirismo brilla,  
y este pueblo solo piensa  
en vivir contento al día  
¿quién puede tener la culpa  
de la verdad de esas cifras?  
Al que se muere lo entierran,  
y el que tiene un duro, priva;  
el bienestar general,  
las públicas garantías,  
la suerte del porvenir,  
la quietud de las familias...  
¡patarata! necesidades!  
mamarrachos! tonterías!  
Habiendo cafés, teatros,  
¡fantoques y cancanistas,  
y Lagartijo en verano  
y en invierno Lagartija...  
que se muera quien se muera,  
y quien pueda vivir, viva!  
Madrid! qué bien te conoce  
el Gobierno fusionista!

CHACHIPÉ.



Se organiza en Málaga un Montepío de Obreros, que ha de suministrar socorro á los inválidos del trabajo.  
Nos adherimos con entusiasmo, y dignese tomar nota el señor redactor de *El Reformista Andaluz*, cuya circular dejamos así contestada.

De una revista de salones publicada por *El Correo*: habla de la hija de un duque y dice que «llevaba precioso traje color rosa y con encantadora armonía se armonizaban con la forma severa del tiempo de Isabel de Inglaterra, rosas entreabiertas y finísimos valencienenses».  
Y *El Estandarte* llama minucioso á este cronista!  
Desmenuzador, querrá decir el colega!

Hay en el café de Platerías un camarero que sigue con notable aprovechamiento la carrera de abogado.  
¡Ah! ¡cuántos abogados no sirven, ni para echadores, que vienen á ser, como quien dice, los subsecretarios de los camareros!

El chiquito del duque de la Torre se salió con la suya: le han hecho alférez de milicias de Cuba.  
Aquí el favoritismo nos va á dar coroneles que estudien primer año de latín, y brigadieres con chichonera.  
¡Oh! ¡cómo crece la hierba con los vientos fusionistas!

En el último baile de Palacio, el Rey conferenció con el Gobernador y con el Jefe de Orden público de Madrid.  
¿Sobre cotillones? No, señor.  
¿Sobre música? Tampoco.  
¿Sobre organización militar?  
En un baile!  
¿Que me resbalo!

Por el vapor *Magallanes*, de la línea filipina del marqués de Campo, ha recibido este banquero una tortuga, que ha llegado viva, y que pesa casi tanto como el conde de Toreno... ¡125 kilos!  
No se dice si el enorme crustáceo ha traído á remoque al vapor *Magallanes*, lo cual hubiera sido también muy posible.

Parece que Sagasta va á desplegar energía inusitada con los diputados descontentos: ha dicho que les pondrá las peras á cuarto...  
Pero como con el sistema decimal y con Camacho en Hacienda no hay cuartos de nada, Navarro Rodrigo puede reirse y decir...

Suba las peras usted,  
y estará más bajo el té.

El lunes paseaba el Rey á caballo por el salón del Prado: junto á él se puso un jinete disfrazado de fraile, con hábito pardo.

El fraile hablaba y el monarca reía.  
Y el pueblo cavilaba...  
En verdad que era muy significativa la máscara, y muy expresiva la ocasión.

El nuevo diario *moretista La Propaganda liberal*, ha dicho que causó impresión en ciertos círculos, el fallecimiento del pastelero de Lhardy.

Respetando el justo dolor de la familia del muerto, y sin que esto sea burlarnos de la desgracia que se comenta, nos invitaremos á preguntar si en esos círculos en que tan honda impresión ha producido la muerte de un hábil pastelero, habrá causado alguna pena la del malogrado poeta de las flores, D. José Selgas y Carrasco... ¿A que no?  
¿Se acuerdan ustedes de la solitaria agonía de Mendez-Núñez, y de la conmovedora cogida del Tato?

El obispo de Cartagena se propone sacar á oposición los curatos vacantes en su diócesis.

¡Bueno es el mundo, bueno, bueno, bueno!  
(habrá entendido el cardenal Moreno?)

El domingo por la tarde se promovió una fuerte escandalera, con su adobo de francos y salsilla de disparos de revólver. La pendencia tuvo lugar en el sitio clásico de las peloterías: frente al Congreso.

En aquella plazoleta está pésimamente colocada la estatua de Cervantes: deben sacarla y poner la de Juanillo de la Mancha.

II la de Pancha-Ampla (núm. 1).

Los médicos de Madrid también se conforman con el aumento de contribución, y no se asocian á las pretensiones del Sindicato.

Nuestros facultativos no han tomado bien el pulso á la cuestión; y su disgregación es anuncio de longevidad y buena salud para el Sindicato. A los médicos si que hay que decirles:—*¡Ah! que ustedes se olviden.*

La mayoría del Teatro Real estuvo hace pocas noches en Palacio, con motivo de una fiesta musical.

A la última recepción asistió también el cuerpo de coros del Congreso.

Ah! y los *pastichinos*, porque estuvo Moret con otros de sus comprimarios...

Al ser remitida desde Reus á Barcelona, se ha filtrado la causa criminal incoada con motivo de la falsificación de los números premiados en las rifas de Beneficencia...

Los autos... *volacerunt!* pero llegó el oficio de remisión, que iba con el protocolo... ¿Qué día se perderá la vergüenza, para que la encuentren algunos funcionarios?

*La Correspondencia* dice, que no es *lirica* en política. Ya lo sabemos!... No es la lira su instrumento favorito!

El Gobernador civil de la Coruña ha impuesto 500 pesetas de multa al *Clamor de Galicia*, por haber publicado su número diez minutos antes de transcurrir las dos horas que, desde la presentación del ejemplar en el gobierno, fija la ley de imprenta vigente.

Y de fijo que el tal Gobernador dirá en todos los banquetes, que es hijo de la prensa, ó que ha esgrimido la pluma...

¿Será buena guardaña  
la autoridad civil de la Coruña?

¿En qué se parecen el chocolate de ahora y el papel que está dando *La Correspondencia de España*?  
En la pasta.

Los boticarios de Madrid han sido los primeros que sin chistar, han pagado la contribución industrial con arreglo á las nuevas tarifas.

Y han hecho bien los boticarios: ¿á ellos que les importa cargar y recargar en las recetas que despachan? ¿Para qué valen aquí las tarifas de la Farmacopea? ¿Quién se preocupa en Madrid de poner dique al abuso, en todo orden de transacciones? ¿Estamos acaso bajo el amparo de leyes justas y equitativas?

No, caballeros: aquí el que no tiene dinero, aunque sea robado, es el que se muere de berrinches y contrariedades: aquí no hay compañerismo para nada, ni verdad para nadie: todo es farsa y embrollo.

La única verdad es que el insensato que trabaja á las derechas, y procede sin mentiras, y no se hace cómplice de estas gitanerías sociales, es el que se muere de necesidad, y en quien se ceba el desden de esta sociedad desatentada.

Mucho de Sindicato! Mucha bullanga; mucha farandulería: ¿y para qué? Para que todos paguemos agachando las cejas!

Leo estos anuncios: «Venta de fraques, procedentes de préstamos».

Espere V. á que se abran las Cortes!

—«Se abonan buenos millores para los días de Carnaval.»

¿Que se abonan ingleses?

Pues yo conozco quien los regalaría para todo el año.

—«Ama seca.» Pues que se moje!

—«Dinero á pasivos.» Misté qué gracia! siendo Camacho el fiador!

—«Dinero á militares sin retención.» O á vejigas sin graduación.

La Corona de Inglaterra tiene, entre otras alhajas, un pavo real de plata, tamaño natural y con la extendida cola enajada de piedras preciosas. No me admiro.

No hay corona que no tenga su pavo...

El Gobierno chino ha decretado que todo habitante del Celeste Imperio tiene derecho, durante un mes, á servirse del telégrafo, sin pagar los despachos que necesito...

Si el servicio es como en España, es cara la tarifa de los chinos.

Dicen que al ex-ministro Candau le parecen malas las leyes financieras de este Gobierno.

¿Qué revelación!

Si la noticia se confirma, descubriremos que esas leyes tienen algo de bueno.

Porque para el Sr. Candau, el pan no es pan ni el vino es vino...

Homología.

A Necedal se le van los poderes de entre las manos.  
Y á D. Venancio se le va la cartera de entre los pies.

El duque de Montpensier levanta arcos para recibir á su sobrino D. Alfonso. ¡Bravo!

Arco levantó también en 1868, si no para recibir á su sobrino, para despedir á su hermana política.

Los arcos de ahora son de ramaje florido: los de entonces ¡ay! fueron de cal y canto.

Damos el pésame á nuestro compañero Solís, director del excelente diario *El Progreso*, por el fallecimiento del ser para él más querido; de su amorosa madre.

¡Eterna paz para ella: resignación para él!

Recuerdos que hace un diario:

«Corría el año 1520. El Emperador Carlos I acababa de subir al trono de Castilla y Aragón; joven, inexperto, desconociendo las costumbres y los usos castellanos, entregó su gobierno en manos de sus consejeros, la mayor parte *flamencos*, y estos abusaron tanto de su confianza, que el disgusto fué general, la indignación justa y el descontento grande.»

Con que la mayor parte eran *flamencos*?

Como ahora, como ahora!



La compañía del ferro-carril de Madrid á Cáceres y Portugal, publicó una tarifa especial para el transporte de ganado de cerda. Pero al llegar el ganado á las estaciones de destino, no se permite su salida si los dueños no aflojan la diferencia entre la tarifa de marras, y la general que resulta recargada en más de un doble precio...

La compañía citada  
aprieta á sus parroquianos,  
y es que dirá muy salada...  
«—Pues se trata de marranos,  
haré yo mi... pastelada.»

—El sábado por la tarde se hallaba detenido en Tafalla el tren-correo de Zaragoza, por haberse inutilizado la máquina...

Pero ¿qué razón es esa,  
para multar á la Empresa?

—Lectores, oído atento,  
que aquí entra el Ayuntamiento;  
y como es grave la cosa,  
hablemos en baja prosa.

Pues señor; allá por 1869, después de la Revolución, el ilustre Ayuntamiento de Madrid pagó la redención de los quintos de la villa; y por esta circunstancia hubo de crearse ciertos arbitrios, con carácter de transitorios.

Uno de los arbitrios fué cierto impuesto sobre los espectáculos públicos, ¿está usted? cuyas empresas lo pagaron muy á gusto, porque la verdad era que aquella edilidad lo merecía, si bien *transitoriamente*, y no en calidad de impuesto para los siglos de los siglos: amén.

Pero pasaron los años, y el impuesto *transitorio* ha venido gravitando sobre las empresas de espectáculos.

Poco tiempo hace que reunidas estas, nombraron una comisión de su pechera (no siempre ha de sacarse el seno al aire libre) y esta comisión se presentó al Alcalde de Madrid.

El simpático D. José de Abascal y Carredano, recibió muy bien á los comisionados; y después de oír sus quejas, pidió el Presupuesto de ingresos municipales; consultó la partida en cuestión y dijo que le admiraba que las Empresas de espectáculos se molestaran en ir á los pies de su trono, tratándose de una *pequeñez*, de una *bagatela* distribuida entre tantos empresarios. —¿Cómo *pequeñez*, señor Alcalde—preguntó uno de los comisionados.—Pues claro que sí!—replicó D. José.—En el presupuesto *no hay por ese concepto más que OCHO MIL Y TANTAS PESETAS AL AÑO.* (Y D. José tenía razón, porque así constaba de los documentos.)—Ocho mil y tantas?—interpeló el de la Comisión.—Pues esa cantidad casi es la que paga la plaza de Toros!—Y no le anda lejos el Teatro Real, solito por su cuenta!—añadió otro concurrente.—El Alcalde brincó de la silla que ocupaba, y supo que efectivamente, la Empresa de Toros, además de sus fuertes contribuciones, paga *mil reales* (250 pesetas) por cada corrida de toros y 125 *idem*, por cada novillada.

El teatro Real no anda lejos de 5.000 pesetas al año: los demás coliseos, circo, bailes y otros espectáculos pagan también regularita suma por este concepto, y el Ayuntamiento parece que no cobra por todos más que *ocho mil y tantas* pesetitas al año.

Como era natural, el Alcalde ofreció preocuparse del asunto; pero han pasado días y mas días, y...

Chin, calachin, pum! pum!  
¿¿¿?  
¡¡¡!  
(.....)  
Amén.

MADRID.—Imprenta de LA BROMA, Amnistía, 3.—1882